

Versos de improviso

Con casi dos décadas dedicado a cultivar el oficio de payador, Eduardo Peralta explica algunas claves para acercarse a esta forma de comunicación popular que es actualmente motivo de un ciclo en la sala de la SCD.

Sergio Fortuño L.

Para Eduardo Peralta, la paya es un deporte. Tiene reglas establecidas, requiere práctica y, quizás lo más importante, lucidez. "No se puede entrar a improvisar cuando o monedado", ejemplifica este cantautor que se mueve en tres frentes, el de su propio material, el de traductor del francés George Brassens y el de payador.

Por estos días, los payas han dominado su agenda. Recién llegado de presentarse junto al uruguayo José Cardelo en Talca y Constitución, el martes de esta semana actuó de nuevo junto a él y los chilenos Pedro Yáñez y Manuel Sánchez en el Centro de Extensión de la Universidad Católica. Y el miércoles, en la sala de la SCD, dio la partida a un ciclo dedicado a este género ligado no sólo al folclore chileno, sino al de toda Latinoamérica.

Con distintos nombres, la paya se cultiva de México a la Patagonia. En el nordeste brasileño, los payadores se conocen como repentinistas. En Colombia se les dice trovadores o trovadores. Todos están unidos por el hecho de improvisar principalmente en décimas, forma poética de diez versos, cada uno de ocho sílabas u octosílabos. "Las diferencias", explica Peralta, "tienen que ver con los acompañamientos musica-

les y la entonación de cada uno. Los rioplatenses usan dos guitarras, aquí en Chile se usa la guitarra y el guitarrón (instrumento de 25 cuerdas); los centroamericanos cantan solos, con dos o tres músicos que los acompañan".

En la paya o "poesía improvisada" del

continente, además, hay un origen común que se remonta al siglo de Oro español. Peralta cita a autores como Calderón y Quevedo. "De ahí vienen formas como la décima y la copla". Como antecedente más remoto identifica las competencias poéticas o "versos" entre jaglares y tro-

vadores del siglo XII.

La confrontación es esencial. "Paya es una palabra quechua. Dicen que significa dos, duelo, dualidad, el concepto del par, del diálogo, el enfrentamiento, el contrapunto". Contrapunto es precisamente el nombre que recibe la competencia entre dos payadores. Es común que el público sea el que proponga un tema o idea que cada payador debe defender en sus versos. Por ejemplo, el campo y la ciudad. A veces, como en una de las recientes presentaciones de Peralta junto a Yáñez, Sánchez y Carbello, salen oposiciones inesperadas, como entre el tiempo y el Niembo.

La participación del público es una prueba del auténtico carácter improvisado del trabajo de los payadores. No hay dos espectáculos de payas iguales y Peralta sabe que eso es un impedimento para promover esta práctica. Sin embargo, igual cree que hay un público esperando ahí adentro. Para explicarlo, recurre nuevamente a la comparación con el deporte. "Si vas a un partido de fútbol y no sabes las reglas, te aburres enormemente. Con la paya es lo mismo, se disfruta mucho más si conoces las reglas".

La principal regla es certarse a la métrica. Las otras tienen que ver con las distintas formas en que interactúan los payadores. Además del contrapunto están los payas forzados, donde el público impone el ritmo como de una décima; las payas a dos razones, donde una décima se improvisa entre dos payadores; los versos, también contrados de a dos; los brindis, que no se acompañan de música; y las recordallas, donde los payadores deben rimar a partir de una frase del público y el primero que repite un rima pierde.

"Este es un deporte musical de ingenio", reitera Peralta. "Tiene que entenderse, profesionalizarse por todos lados. Creo que está resurgiendo. La gente se emociona porque hay una rima. Una guitarra eléctrica suena igual en todos lados".

Mes de payas

Cada miércoles, hasta el 29 de septiembre, Eduardo Peralta junto a Pedro Yáñez tocarán junto a distintos payadores en la sala de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCDA). Este sábado fue el turno del uruguayo José Carbello y del payador de La Ramadita Manuel Sánchez, quien a sus 27 años es además un hábil intérprete del guitarrón.

El 13 recibirán a los hermanos Santos y Alfonso Rubio, de la Funita de Pinzas, exponentes de la paya campesina. El 22 los acompañarán Moisés Chaparro y Guillermo Villalobos, y el 29, Francisco y Cecilia Astorga, pertenecientes a una familia de folcloristas y recopiladores de Codelgua. Según los anteriores, Cecilia Astorga es la primera mujer que ha subido a un escenario a payar de igual a igual con sus colegas hombres.

viernes 12 de septiembre de 1999 LA TERCERA

Versos de improviso [artículo] Sergio Fortuño L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fortuño, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos de improviso [artículo] Sergio Fortuño L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa